

ANTOLOGÍA TOMO II: Poemas Amargos

ANTOLOGÍA

TOMO II

POEMAS AMARGOS

Libardo Ariel
Blandón Londoño

Ariello Editores
Medellín 2017

Libardo Ariel Blandón Londoño

ANTOLOGÍA TOMO II Poemas Amargos

Autor: Libardo Ariel Blandón Londoño - Ariello

Writing: 2016

Edition Copyright 2017: Libardo Ariel Blandón Londoño

Diseño de Portada: A Blandón

Fotografía A Blandón

Dirección General: Ariel Blandón L

www.ariello.net

ISBN

Todos los derechos reservados

Es un delito la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito del titular del Copyright. Únicamente, se podrá reproducir párrafos parciales del mismo con la mención del título y el autor.

All Rights Reserved

It is a crime the total or partial reproduction of this book, his computer treatment, nor the transmission of any form or for any way, already be electronic, mechanical, neither for photocopy, for record or other methods, his lending, rent or any other form of transfer of use of the copy, without the previous permission and in writing of the holder of the Copyright. Only, they can play the same partial paragraphs with reference to the title and author.

INTRODUCCIÓN

Otro dardo somnífero que lanzo al público lector para sedarlo con versos y más versos, todos ellos reversibles o regresivos, para que pueda hacerse interactivo. Los poemas escritos con esta técnica o con este formato se vuelven interesantes porque ponen al lector a descubrir nuevas interpretaciones. Las estrofas se pueden desbaratar y rearmar nuevas, la puntuación hace gala de su importancia debido a los distintos sentidos o significados que adquieren las frases cuando esta se cambia.

Me he propuesto elaborar para el público amante de la poesía un trabajo diferente organizado por sabores en seis tomos diferentes, cada uno tiene una compilación de poemas con un sabor determinado.

En el primer tomo he seleccionado 150 poemas picantes. Para aquellos que gozan del buen humor es el pasatiempo ideal. Los picantes: presentan cierto sabor a ají por su picardía o suspicacia. Tienen un contenido jocoso, son divertidos. Además del toque de regresividad que tiene cada poema.

En este segundo Tomo presento un compendio de poemas con un fino sabor a amargura. A cerveza añeja. Los poemas amargos tienen el sabor de la angustia, del dolor, de la queja o de la muerte. Tienen el amargor que fluye de la caricia de la muerte, de la pena que embarga el alma cuando el cuerpo se trastorna, se enferma o envejece.

En el tercer Tomo reúno todos los poemas dulces. Estos presentan aquel sabor del beso que se da o se recibe con infinita ternura o van cargados de placer o tienen el toque romántico que pone al corazón en aprietos cuando se enfrenta a la aventura o se estremece ante el adorable placer del erotismo sin que reye con lo trivial, lo vulgar o lo obsceno.

En el Tomo cuatro hago una compilación de los poemas ácidos que tienen el característico poder de hacer salivar, ya sea de angustia o de pesar sin llegar al extremo de los amargos. Presentan un sabor a lágrima, a limón o a dulzura diezmada por las esperanzas trucas del alma. Un ligero sabor a vinagre...

Las filigranas van recopiladas en el quinto Tomo; llevan inmersa una gran dosis de eso que los joyeros denominan creatividad, pulir un verso hasta convertirlo en una obra de arte, en una joya. Son piezas poéticas con un alto grado de laboriosidad, trascienden el plano de lo normal. Son verdaderos joyeles. Aquí traigo a colación los poemas regresivos o reversibles los cuales se pueden leer en dirección de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, además de los múltiples cuya forma permite que cada hemistiquio constituya un poema y leídos de largo horizontalmente constituyen el poema central. Basta con mirar un ejemplo para entenderlo mejor.

Añado un nuevo ingrediente y es el poema multidireccional, el cual se puede leer de derecha a izquierda, o de izquierda a derecha de arriba hacia abajo o de abajo hacia arriba. O en zigzag en ambas direcciones.

Y en el tomo sexto reúno todas las poesías religiosas de mis haberes místicos. Incluyo tanto poemas a Jesucristo como aquellos que tienen que ver con la reflexión.

Con la presentación de mi obra en esa forma pienso que puedo llegar con más propiedad a las papilas gustativas de los lectores para que degusten, saboreen y disfruten así los diversos sabores que nos ofrece el paso por este cosmos con sabor a vida.

Pero vamos bien, produciendo versos a lo loco para lanzarlos, como somníferos dardos, a un exquisito blanco, que los espera ansioso para albergarlos y experimentar, en el alma, la sensación enervante, embriagadora del poema.

INDICE

Poemas Amargos

1. La flor pálida
2. Gran solitario
3. Duda
4. El ángel desdoblado
5. El ángel rebelde
6. El silencio de una nota
7. El precio de la vida
8. La farsa de los dolientes
9. El camino del fin
10. El sepulcro de mis besos
11. Rosa infinita
12. Invasión
13. La marcha infinita
14. El trance de la muerte
15. El portal de fuego
16. La hostia silenciosa
17. La muerte
18. El alma rota
19. En el quirófano
20. Protocolo de la muerte
21. Poema de la muerte
22. El gran paso
23. El muermo
24. La muerte al acecho
25. La visita nocturna
26. La paz de la muerte
27. Mi gran panteón

28. Fusión divina
29. Sin paz
30. Accidente
31. Una sombra sobre el galeno
32. En coma
33. A la zaga de un enfermo
34. En el seso
35. Con la daga en el cuello
36. El diagnóstico
37. Culpables
38. Lleno de silencio
39. La gran ceremonia
40. En carne propia
41. La muerte está viva
42. La vida y la muerte
43. No lo sabía
44. El gusano y el festín
45. Alma ingrata
46. Lamparita fugaz
47. Almas tristes
48. Agarrado de un poste
49. No te siento corazón
50. A su memoria
51. Estrenando
52. La vida
53. En cámara ardiente
54. Huida cobarde
55. En mi cabeza
56. Una cruz de madera

57. Maldición
58. En el ataúd
59. El placer de la muerte
60. Mi propio asunto
61. Mi propia muerte
62. Asistir mi propia vida
63. La tumba misteriosa
64. Sirio y lirio
65. En la plaza del pueblo
66. Ante la tumba
67. El dolor del moribundo
68. El gusano y la carroña
69. ángel del mal
70. La fosa común
71. La tumba transitoria
72. De su propio mal
73. A la caza de la muerte
74. La llama del cirio
75. En la cripta
76. Ayúdeme Doctor
77. Sombras invasoras
78. Huida a tiempo
79. La peste
80. Es la larva
81. Fluido vital
82. Provisto de vivo
83. Impotencia
84. Ante el frío escalpelo
85. Con la daga en el pecho

86. Esencia que se quema
87. Con la muerte
88. El viejo
89. A merced del desierto
90. Insumo a sepelio
91. Cavar mi propia tumba
92. La muerte de la vida
93. Por un costado
94. Tumbado sobre el suelo
95. En punto exacto
96. Un asunto me relaja
97. Las tres trompetas
98. La daga
99. La cripta y la fosa
100. Esperanza verdinegra
101. Yo soy de un todo
102. Cementerios de arena
103. Sácame de la mala
104. En la cuneta
105. NN
106. Con el alma en la garganta
107. En aqueste cementerio
108. Habla la conciencia
109. Símil
110. Ciego y mudo
111. Esplendor y brillo
112. Contra el asfalto
113. Motociclista avisado
114. Sin derecho

115. Sencillo sepelio
116. En mi entierro
117. El asilo y la cripta
118. Marcado por la pena
119. Por un poro
120. Allá en la ermita
121. La pena que me aguarda
122. La campana
123. Caravana de la muerte
124. Asesino
125. La culebra
126. En mi propio aposento
127. La culebra por el cuello
128. El sentido de la morgue
129. Otro entierro
130. ¡Qué interesante!
131. El humano y la rosa
132. Amargor
133. Con los cálidos reflejos
134. La puerta abierta
135. Un duende tal vez
136. Cuatro cirios
137. Con la sombra en el puente
138. Una bala en el pecho
139. La sombra más siniestra
140. En la cumbre del abismo
141. Gran solitario
142. El ciego
143. La muerte espero

144. El futuro
145. Un velo de sombríos
146. Premio inútil
147. Es la flor la catacumba
148. Satisfecho
149. La envidia
150. Por los cuatro costados
151. Esta herida
152. Cuatro cirios
153. En el lecho de una tumba
154. Donde muere el día
155. La nave del dolor
156. Larva de cieno
157. La marcha hacia la aurora
158. La fatal paloma
159. El ángel sediento
160. Solo un paso
161. Tendido sobre el prado
162. Qué gran descanso
163. Estafa en el cielo
164. Otro ciclo
165. Cofre de cristal
166. Otra vez con la vida
167. Erial de amarguras
168. La llave del corazón
169. Vestido de mariposa
170. De un solo tajo
171. El ave negra
172. Al cementerio

173. Donde pones tu mirada
174. El caradura
175. Con el sol de la tarde
176. Relámpago y trueno
177. La serpe voraz
178. Durmiendo con la muerte
179. Este templo que es Templo
180. Mil y un atardeceres
181. El sentido de la entrega
182. Emboscada
183. Con las alas
184. Por pura estupidez
185. El silencio de un verso
186. El sonido de una lágrima
187. La sed que me embarga
188. Un rosal de suspiros
189. Con decoro
190. Al fondo del espejo
191. Huella cristalina
192. El humilde rapaz
193. Cuando el alma se atropella
194. El trivial arrogante
195. Trampas a la vida
196. El vino y el agua
197. Suicidio
198. Mi alacena
199. Sepelio sideral
200. Acerbo dolor
201. Ley de Murphy

202. La gran fiesta
203. No soy poeta
204. Quien se silencia
205. Domingo en la Villa
206. Dulce veneno
207. El campeón
208. Una pena de amor
209. La chispa
210. Soy tu folio
211. La inteligencia de la serpiente
212. Mi tumba
213. Crucifixión
214. Avaricia
215. Por defecto o por exceso
216. Doliente huella
217. Hay de locos a locos
218. La dosis de un ¡Te quiero!
219. Sendero de abrojos
220. Lluvia de angustias
221. Justo al traste
222. El sabor de un lagrimón
223. El verso reta
224. En un quiste
225. La flecha despiadada
226. Desilusión
227. El placer de la venganza
228. En la Estación
229. Picardía
230. Una luz incandescente

- 231. La huella
- 232. Muy triste
- 233. Nubes borrascosas
- 234. El alma desnuda
- 235. Vampiro humano
- 236. ¿Qué pasó?
- 237. Soy tu reto
- 238. Entre rayos y truenos
- 239. Ángel del mal
- 240. Después de estar ausente
- 241. Tu indiferencia
- 242. En un silencio
- 243. Pintado de rojo
- 244. Alejados de sí mismos
- 245. El sabor de la amargura
- 246. Con las alas cansadas
- 247. Sin tus alas
- 248. Recuerdo lastimero
- 249. La congoja
- 250. Perdón
- 251. Responder por la falta
- 252. En el fondo de esta hoguera
- 253. Por la senda a solas
- 254. Vengo
- 255. Si es la muerte, lo siento
- 256. Flor y carne

1. La flor pálida (a la muerte de mi madre)
diciembre 15 de 1996.

Ya se escucha el tañer de la campana,
hay vacío en la sala por su ausencia...
a los predios de Dios lleva su esencia
una pálida flor agreste y cana.

Hoy por fin la proclaman soberana
en un gesto divino de clemencia,
un remanso de paz fue su existencia,
ya su ser en estrellas se desgrana.

En la gran oquedad del firmamento
donde queda la huella de un lamento
transformada en dolor, en llanto, en grito;

por un túnel radiante de otra esfera,
con los brazos abiertos Dios la espera
inundando de luz el infinito.

2. Gran solitario

agosto 12 de 2016

Otro día de vida que trasiego
por el arduo camino de la vida
otro gran solitario, sordo y ciego
de los tantos que emprenden la partida.

Otra aurora que anuncia conmovida
al ding dong de la tétrica campana
el dolor que se escapa por la herida
y que embarga de luto la mañana.

Una gran sepeliesca caravana
bajo el sol calentano de la tarde
ven ansiosos su tumba no lejana
sólo esperan no mucho les retarde.

Y que Dios en su seno bien los guarde
van allá solitarios, sin consuelo,
es la vía de angustia del cobarde
que jamás contempló su propio cielo

3. Duda (fiebre)
noviembre. de 1993.

Una luz fantasmal en la pupila,
humedad de desierto entre la lengua,
un dolor infernal que no se mengua
entre la carne convulsiva y lila.

Torrentes de sudor la piel destila
y en el llanto febril el alma boga,
un grito de dolor, silencio ahoga
y se torna la carne más tranquila.

Un mutismo tenaz halló el oído,
sólo dentro vio el último latido,
más vacío en la sala nunca cupo,

observóse un tirón en la rodilla,
una gota rodó por la mejilla
de sudor o de llanto, no se supo.

4. El ángel desdoblado

agosto 10 de 1995

Extendido en el féretro y marchito
su cuerpo como un astro derrumbado,
parece más un ángel desmayado,
una flor que se eleva al infinito.

Un rumor de oración responde al grito
de indecible dolor desesperado
y el recuerdo del ángel desdoblado
hace nido en las mentes como un mito.

De su frente, el perfume de la muerte,
en el ámbito oscuro se revierte
como signo de paz en la conciencia,

y, a la luz de la razón, si es clara,
cuando alguno, la vida, la apagara
podrá destruir la flor mas no su esencia.

5. El ángel rebelde

abril de 1998

No me carcome el cuerpo ni el gusano
que escudriña en la carne su alimento,
no me carcome el alma ni el aliento
putrefacto del vaho del humano

No me destruye el ánfora tu mano
donde llevo el elíxir al sediento,
no apagarás la luz que es el cimiento
de las hondas verdades de mi arcano

Yo sembraré en el caos la cizaña,
pondré sobre su luz mi sombra extraña
para ver apagarse el fuego eterno,

yo destruiré las míseras estrellas,
borraré de sus restos de centellas
las satánicas llamas del infierno

6. El silencio de una nota (A la muerte del
declamador Samuel Escobar) agosto de 2001

El poema está mudo, se ha perdido
esa voz arrogante y armoniosa
que convierte una frase en mariposa
y la pone a volar, le da sentido.

Es Samuel por las musas elegido
para darle sabor a cada prosa,
convertir en un nido cada fosa
e imprimirle esplendor y colorido.

Hoy se encuentra sumido en el silencio
que a la luz de su sombra reverencio
de una nota perdida en el confín,

en cenizas de luz queda la caja,
y la piedra que cubre su mortaja
guardará para siempre un Querubín.

7. El precio de la vida

Si es la muerte la paz en lo terreno
y es el trance mejor del moribundo,
debe ser algún ángel iracundo
que reclama la paz en cuerpo ajeno.

Debe ser una luz, de un rayo el trueno,
una diosa rebelde de otro mundo
que sedienta de paz y amor fecundo
serpentea entre el llanto y el veneno.

Debe ser la alegría del doliente,
el alivio al dolor que el cuerpo siente
cuando expulsa el espíritu la herida,

es la llama de vida que se apaga,
es la vida finita que se paga
o la paga infinita por la vida.

8. La farsa de los dolientes

noviembre. 23 de 1998.

Ahí está mi cadáver en la sala...
cuatro cirios custodian su virtud,
las miradas se estrellan cual la bala
en el blanco perfecto, el ataúd.

Yerto el cuerpo ningún suspiro exhala,
ya no siente su propia senectud,
de una niña una lágrima resbala,
a pesar de su entera fortitud.

Ya se van a la tumba en un gemido,
en un mar de oraciones sin sentido
que armonizan la marcha sepulcral,

sólo se oye en el cielo su plegaria,
una huérfana triste y solitaria
encabeza el cortejo funeral.

9. El camino del fin

La saeta tenaz la carne hiende,
una queja de muerte el cuerpo exhala,
un hilillo de sangre que resbala
al espíritu acosa y lo desprende.

Una sombra voraz en mí desciende
impregnando de paz toda la sala,
un fantasma flotante me señala
el camino del fin que a Dios asciende.

Una estrella se rompe de repente
y se forma en su seno todo un puente
entre el cosmos caótico y el mito,

una fuerza me empuja hacia el abismo,
no me siento ni dueño de mí mismo
y me lanzo a volar al infinito.

10 El sepulcro de mis besos

octubre 28 de 1998.

No pretendas, jamás, borrar mis besos
ni tampoco arrancarlos de tu boca,
ya afianzaronse en ti con ansia loca
y colmaron el tuétano en tus huesos.

Son la esencia infinita de tus sesos,
y en tus venas se funden cual la roca
que se licua en el cráter y trastoca
en tus lúbricos tiernos embelesos.

Otros besos vendrán, seguro fríos
sepultando, al final, los besos míos
que se yerguen enhiestos al confín,

y al final de tu vida allá en la fosa
con mis besos irás, serán la rosa
que perfuma tu espíritu hasta el fin.